

IN MEMORIAM. ANTONIO PÉREZ ESTÉVEZ (1933-2008)

El día 1 de junio falleció el profesor Antonio Pérez Estévez en su residencia de El Escorial (Madrid). La triste noticia de la pérdida de un pensador de la talla de Antonio se ve compensada por su legado filosófico y humano del que siempre podremos extraer conocimientos, argumentos y, sobre todo, la vitalidad suficiente para no cejar en el empeño de seguir en nuestra tarea filosófica. Antonio, modelo de filósofo emprendedor, entusiasta y comprometido, supo descubrir vetas de sabiduría tanto en la filosofía medieval como en la contemporánea, tratando figuras y pensamientos tan diversos como los de Duns Scoto, Nietzsche o John Rawls.

Gallego de nacimiento y venezolano de adopción, su vida docente y de investigación estuvo asociada durante cuarenta años a la Universidad del Zulia situada en la cálida ciudad de Maracaibo, en Venezuela. Egresó, como dicen por esas tierras, es decir, se licenció en Filosofía en dicha Universidad a la que regresó como profesor y doctor en Filosofía después de haber obtenido su doctorado en la Universidad de Lovaina.

Introdujo el Plan de Estudios para Egresados en la Escuela de Filosofía de la Universidad del Zulia de la que fue director durante el período 1975-1978. Dicho plan sigue aún vigente. Este plan ha permitido la entrada en la Escuela de alumnos procedentes de otras profesiones y trabajos lo que ha facilitado la creación de una comunidad universitaria plural, tanto desde el punto de vista de las ideas como de las diversas experiencias vitales. Yo misma, como profesora invitada de la Escuela en tres ocasiones, pude comprobar a la hora de impartir mis cursos, la riqueza humana y académica que supone el tener en las aulas a alumnos procedentes de otros ámbitos científicos, desde el Derecho hasta la Ingeniería.

El profesor Pérez Estévez ha propulsado la investigación filosófica a través del Centro de Estudios Filosóficos que lleva el nombre del fundador de la Escuela de Filosofía, el Dr. Adolfo García Díaz. Ostentó además el cargo de Director de la prestigiosa «Revista de Filosofía» desde 1986 hasta 1993.

El rector de la Universidad Católica «Cecilio Acosta» de Maracaibo, Ángel Lombardi, afirmó que, tanto para la Universidad del Zulia como para la suya, Antonio fue un profesor emblemático por el impulso que le dio a la Escuela de Filosofía y al pensamiento intelectual universitario del estado Zulia.

Maestro de futuros profesores e investigadores de las dos universidades citadas, se le concedió, por parte de la Universidad Católica «Cecilio Acosta» el título de profesor Honorario, en reconocimiento de sus méritos, entre los que está la creación del postgrado en Filosofía, especialidad de Pensamiento Cristiano Medieval.

Los trabajos de investigación del profesor Pérez Estévez corren paralelos a sus intereses vitales y a sus inquietudes humanas, sociales, morales y políticas.

Abarcó un amplio campo de asuntos y autores filosóficos que impresionan a todos los que se acercan a sus escritos. Su profundo conocimiento de diversas épocas de la Filosofía, le llevó a escribir sobre una variada temática que, sin embargo, se ceñía a unas cuantas e importantes cuestiones. Así el tema de la materia y el individuo produjo abundantes estudios entre los que podemos señalar los siguientes artículos: «*La materia en Enrique de Gante*», «*La materia en Averroes*», «*La materia prima como fundamento de la naturaleza en la Edad Media*», «*Materia y generación en Tomás de Aquino*», «*El individuo en Duns Escoto*» y su excelente libro: «*La Materia. De Avicena a la Escuela Franciscana*», publicado en 1998 por la Universidad del Zulia.

Los problemas relacionados con los derechos humanos, la moral, la ley y el diálogo intercultural, los encontramos en artículos como: «*Posición original y derechos humanos en John Rawls*», «*El diálogo como lectura en Gadamer*», «*Diálogo y alteridad (presupuestos para un verdadero diálogo)*» y «*Hermenéutica, diálogo y alteridad*».

Pero lo que verdaderamente apasionó a Antonio fue el intentar hacer de la Filosofía algo vivo y así sobrepasar la razón fría y dominadora que aísla al individuo y todo lo vital. Para él, sólo la vida y la razón aunadas podrán engendrar un hombre y una cultura nuevos.

El resultado de estas reflexiones se concretiza en escritos como: «*Marcuse y el pensamiento negativo*», «*El concepto de materia al comienzo de la Escuela Franciscana de París*», «*La noción de Vida en Nietzsche*», «*Feminidad y Racionalidad en el Pensamiento griego y en el Pensamiento Racional Medieval*» y «*El individuo y la feminidad*».

Su pensamiento es reconocido internacionalmente junto con el nombre de Venezuela en países como Alemania, Estados Unidos, Brasil y en otros muchos. En su nativa España colaboró con la Revista Española de Filosofía Medieval, editada por La Sociedad de Filosofía Medieval (SOFIME) de la que fue miem-

bro. Entre sus últimas colaboraciones en esta Revista, podemos citar: «*Libertad en Duns Escoto*», «*De Duns Escoto a Martin Heidegger*» y «*La materia primera de Enrique de Gante vista por Duns Escoto*».

Antonio Pérez Estévez poseía una fuerte personalidad, llena a la vez de vitalidad y de entusiasmo por la labor filosófica que llevaba a cabo. Profesor de una gran honestidad intelectual, supo unir el rigor de la investigación filosófica con una gran afabilidad y hospitalidad.

Su piso de Maracaibo, cerca del Lago que lleva el mismo nombre, fue lugar de encuentros de intelectuales. Fui testigo e invitada de uno de ellos, al calor de la acogida y de la buena mesa que tan bien proveía su esposa. De este modo y al igual que en el *Banquete* platónico, las ideas y las palabras se sucedían con rapidez.

Aunque mi trato con el profesor Pérez Estévez fue esporádico, no dejó de ser intenso y tengo que agradecerle su sencillez y el respeto que siempre manifestó hacia mis investigaciones, a pesar de la distancia académica que nos separaba. Me ayudó con sus consejos y su presencia en Congresos Mundiales de Filosofía como el de Boston en 1998 y el de Estambul en 2003. Compartí con él una sesión de Comunicaciones sobre el tema de la libertad (en Duns Escoto y en san Agustín) en el Congreso que la Universidad de Córdoba y la Sociedad de Filosofía Medieval organizaron en diciembre de 2004. Fue para mí uno de los encuentros más fructíferos y dialogantes en los que he podido participar.

Su legado filosófico servirá como punto de partida para seguir pensando y buscando nuevas vías en cuestiones tan cruciales como las del hombre, la moral, la ley y el diálogo con el otro. Del mismo modo, estoy segura de ello, no faltarán investigadores que buceen en su pensamiento y en sus ideas.

La Universidad Católica de Maracaibo, «Cecilio Acosta», como homenaje póstumo, tiene proyectado un libro para el segundo aniversario de su muerte en el que se recogerán muchos de sus artículos.

Descanse en paz y se lleve el agradecimiento de todos los que nos hemos beneficiado de su temple y de su tarea filosófica.

MARÍA DEL CARMEN DOLBY MÚGICA
cdolby@aliso.pntic.mec.es